

François-Xavier Guerra (1942-2002)

El 10 de noviembre pasado murió en París quien fuera uno de los más importantes propulsores de la historia política e intelectual latinoamericana y miembro del Comité editorial de nuestra revista. Si el fallecimiento de un colega respetado y querido es siempre ocasión de congoja, más triste resulta cuando la misma ocurre prematuramente, dejando expectativas insatisfechas, horizontes abiertos que ya no habrán de explorarse. A Guerra lo sorprende la muerte en plena marcha hacia un nuevo destino que ahora sólo podemos intuir en los vestigios que ha dejado de él. Nos queda, de todos modos, el recorrido de su trayectoria anterior y, junto con ella, las infinitas direcciones que ha trazado a aquellos que, sin haberlo conocido personalmente, somos igualmente sus herederos. Tampoco esto es una opción. Para quienes hicimos de la escritura de la historia latinoamericana nuestro oficio y nuestra vocación, el legado de Guerra no es algo que ya podamos eludir. Su fe, dijo, lo ayudaría a continuar más allá el viaje iniciado; su ciencia nos acompañará aquí por mucho tiempo. Los editores de Prismas rendimos homenaje a uno de nuestros maestros más respetados, a través de la semblanza que Hilda Sabato trazó para nuestra publicación.

Historiador y maestro de historiadores, polemista agudo, colega generoso, François-Xavier Guerra tuvo una trayectoria intelectual original que lo llevó de la ingeniería y la geología a las letras y la ciencia política, hasta culminar en la historia. Ya en ese campo, trabajó primero sobre historia obrera en Francia (su tesis de maestría fue sobre el periódico marxista *L'Egalité*), pero luego se orientó decididamente al estudio del mundo hispánico. Tal vez haya sido ésa una forma de volver a los orígenes, pues si bien era francés por opción, había nacido en Vigo, España, de padre gallego y madre vasca, nacida a su vez en Santiago de Chile.

La figura de Guerra ocupa un lugar central en la renovación de la historia política que ha tenido lugar en las últimas dos décadas. Su original enfoque sobre el proceso de transición del Antiguo Régimen a la modernidad y sus investigaciones sobre las transformaciones políticas y culturales experimentadas en Iberoamérica a fines del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX han marcado la historiografía del período y han inspirado numerosos estudios específicos sobre diferentes regiones.

Ya su tesis de doctorado sobre México “del Antiguo Régimen a la revolución”, luego transformada en libro,¹ abordaba algunos de los temas que más tarde se convertirían en el cen-

¹ François-Xavier Guerra, *Le Mexique: De l'Ancien Régime a la Révolution*, París, 1985. Publicado en español por Fondo de Cultura Económica, México, en 1988.

tro de sus preocupaciones. A partir de una mirada inicial sobre los actores políticos del Porfiriato, que se apoyaba sobre un vasto estudio prosopográfico, Guerra planteó el núcleo que fundaría su visión de la política decimonónica en las sociedades de América Latina. Para interpretarla, consideraba indispensable remontarse a las mutaciones culturales que habían fundado la ruptura moderna en la Francia y la España de la Ilustración y la Revolución, desde donde llegaron a América las nuevas concepciones e instituciones políticas producto de esa ruptura. Su adopción se hizo, sin embargo, en un suelo cultural totalmente diferente, ya que tuvieron que coexistir con formas sociales y culturales de la vieja tradición pactista, que habían sobrevivido a las reformas borbónicas y a los cambios revolucionarios. En el contraste y la negociación entre esos dos mundos Guerra encontraba las claves de la historia política mexicana.

Tras el camino abierto en ese libro, Guerra luego se volcó de lleno a la indagación en torno del problema más general de la transición política en Iberoamérica, ampliando y refinando sus planteos iniciales. A partir de un enfoque que privilegia la dimensión cultural y elige a las élites intelectuales y políticas como actores centrales, sus trabajos desbrozan y exploran las mutaciones habidas en las concepciones vigentes en la época sobre el poder y el Estado, nación y revolución, pueblo y representación, lo público y lo privado, así como el surgimiento de nuevas prácticas e instituciones que, como la prensa y las asociaciones, fueron decisivas en la gestación de la modernidad social y política.

El resultado es una obra de gran originalidad, que ha contribuido a cambiar no sólo las interpretaciones vigentes hasta hace muy poco sobre la transición sino también a modificar las maneras de mirar ese proceso. Sus tesis principales se encuentran magistralmente desplegadas en el que fue, quizá, su libro de mayor impacto, *Modernidad e independencias*, un texto erudito, polémico y muy bien escrito, donde aborda el mundo hispánico como conjunto en un análisis simultáneo de España y los reinos americanos durante lo que considera un proceso revolucionario único que culminaría en la desintegración del imperio.²

François-Xavier Guerra fue, además, un maestro que llevó adelante una labor sostenida de orientación y formación de historiadores, desde su lugar institucional en la Sorbona, en la prestigiosa cátedra de Historia de América Latina y en el *Centre Recherches d'Histoire de l'Amérique Latine et du Monde Ibérique*. También en América Latina volcó su esfuerzo docente: fue profesor visitante en diversas universidades de la región, orientó tesis, contribuyó a formar investigadores. Tuvimos el privilegio de tenerlo varias veces en la Argentina, donde su influencia intelectual ha sido particularmente estimulante y productiva. Pero además de ese poderoso legado de obras y trabajos, Guerra nos ha dejado el recuerdo de su calidez personal y de ese humor irónico con que mechaba su visión apasionada de la historia y de la vida. □

Hilda Sabato
UBA / CONICET
Agosto de 2003

² François-Xavier Guerra, *Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, Madrid, Mapfre, 1992 (hay varias ediciones posteriores). Entre los libros que coordinó, se destacan, entre otros: *Los espacios públicos en Iberoamérica: ambigüedades y problemas. Siglos XVIII-XIX*, con Annick Lempérière, México, FCE, 1998; *Las revoluciones hispánicas: independencias americanas y liberalismo español*, Madrid, Universidad Complutense, 1995; *De los imperios a las naciones: Iberoamérica*, junto con Antonio Annino y Luis Castro Leiva, Zaragoza, Ibercaja, 1994; *Imaginar la nación*, con Mónica Quijada, Münster, Lit. Hamburg, 1994.